

PHOTO

## Jerry Galt

### El príncipe de las mareas

“Cuando se derraman petróleo o químicos en el océano, el personal en el equipo y yo necesitamos determinar hacia dónde se van a mover los contaminantes y cuán rápido. Necesitamos saber lo que se puede hacer para minimizar el impacto en el ambiente”, explica Jerry Galt, jefe de la División de Respuesta de Materiales Perjudiciales de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica. “Nosotros respondemos a los derrames en los Estados Unidos y, ocasionalmente, también en otros países”.

Jerry, quién tiene grados académicos en física y matemáticas, ha completado también su Doctorado en Oceanografía en la Universidad de Washington. “Yo trato de encontrar respuestas a cómo los contaminantes se mueven y cambian bajo las condiciones de los patrones cíclicos de los océanos”, explica él. “Los resultados son ecuaciones matemáticas que describen estos movimientos y cambios. La dificultad viene cuando tú consideras todo lo que se superpone en las mareas por otras manifestaciones de la naturaleza tales como las inundaciones de los ríos, o bahías con formas atípicas, u otros eventos cíclicos tales como las condiciones climáticas y el tiempo estacional. Para contestar la pregunta ‘¿hacia dónde es probable que el

contaminante se mueva?’, tenemos que calcular todos estos factores juntos en la ecuación”.

Jerry se interesó en este campo cuando era adolescente al leer libros de Jacques Costeau. “Yo quería aprender lo más posible, así que llamé a la oficina Oceanográfica Naval para hablar con las personas que conocían sobre oceanografía. Ellos me dijeron que estudiara matemáticas y física”.

“Necesitamos también mirar en dónde es más probable que ocurra un derrame, de manera que podamos dar orientación sobre dónde el equipo puede ser almacenado o dónde los estudios de base podrían ser útiles. Si un área muestra un patrón de tiempo fuerte, como vientos del oeste en el verano y vientos del este en el invierno, podemos usar esa información para ayudarnos en la planificación de cómo responder a un posible derrame”.

“Yo sé que mi trabajo sí hace una diferencia”, dice Jerry. “Nosotros trabajamos para mantener el ambiente seguro de materiales tóxicos y peligrosos. Y, de vez en cuando, llegamos a salvar la vida de alguien, lo que hace de este trabajo uno mucho más gratificante”.